

de cautivos. El lucion no se muestra tímido, ni menos aun astuto, pero escapa de la mayor parte de sus enemigos solo moviéndose con violencia cuando se le coge; y así es como se rompe algun pedazo de su cola. «Mientras el pedazo caído, dice Lenz, salta aun lleno de vida, y el observador le recoge, el reptil halla ocasion de escapar, como puede verse fácilmente cuando se alimentan varios animales con luciones.» Por lo regular se deja coger sin defenderse, pero alguna vez hace uso tambien de sus dientes, aunque sin poder rechazar á ninguno de sus enemigos. En el trascurso del tiempo se acostumbra al cambio de las condiciones, como por ejemplo á la cautividad y á su guardian. «Cuando se ha familiarizado con el hombre, dice Lenz, déjase coger deslizando por la mano, principalmente entre los dedos; entonces pone la cabeza en la extremidad de la cola cual si buscara un escondite.» Vive en perfecta armonía con varias serpientes, ranas y lagartos, por la sencilla razon de que parece contento cuando ningun otro animal le ataca.

VITALIDAD.—Como la mayor parte de los reptiles, tiene el lucion extraordinaria vitalidad. «Cuando se abre uno de estos escamosos en sentido longitudinal, dice Lenz, y se le arranca el corazon y las vísceras, cierra la abertura y reptá todavía algunas horas; arrojado al agua, nada bastante tiempo, si bien, como es de suponer, con menor velocidad que en estado normal.» El jugo del tabaco, que es un tóxico fatal para las serpientes, no produce casi efecto alguno en el lucion: el mismo Lenz propinó durante tres días consecutivos este ingrediente á dos de sus cautivos, que solo en los primeros momentos dieron algunas señales de intoxicacion, restableciéndose empero muy pronto; otro al que hizo tragar cierta cantidad de petróleo, manifestó en verdad grande agitacion, hasta el punto de rompersele la cola; pero ni siquiera sintoma alguno de envenenamiento, y continuó viviendo.

REPRODUCCION.—Gessner decia respecto á la reproduccion del lucion: «La experiencia ha demostrado muchas veces que estos reptiles son vivíparos.»

Parece que al cuarto año no es propio aun para la propagacion, porque Lenz solo encontró huevos desarrollados en individuos adultos ó casi adultos. El apareamiento se verifica en mayo, y segun Meyer, es como el de los lagartos. El macho coge á la hembra por el occipucio, ocasionándola una lesion en las escamas; despues acerca su parte posterior al ano de la hembra, y una vez apareado, permanece algunas horas tendido junto á ella sin enlazarse. El nacimiento de los hijuelos ocurre en la segunda mitad de agosto ó en la primera de setiembre; la hembra deposita los huevos con intervalos de algunos minutos, y la progenie sale al punto de la cáscara, membranosa, delgada y trasparente. Los hijuelos son blanquizcos, con la cabeza y el vientre azulado, y á lo largo del centro del lomo se corre una línea tambien azulada. En muchas hembras el desarrollo se verifica mas tarde.

Lenz dice que ha obtenido mas de cien hijuelos de una hembra cautiva, pero todos murieron de hambre en el trascurso de una á seis semanas. Otros aficionados, sobre todo Erber, tuvieron mas suerte, consiguiendo criar los pequeños reptiles; pero esto no es muy fácil, porque los luciones jóvenes solo pueden comer los insectos mas tiernos, que no se pueden obtener siempre.

CAUTIVIDAD.—Los individuos que se cogen adultos aceptan por lo regular el alimento sin resistencia y se conservan muchos años cuando se les cuida bien. En una jaula llena en parte de tierra y cubierta de yerba y musgo satisfacen todas sus necesidades, y divierten por su gracioso conjunto: se pueden recomendar á todo el mundo.

USOS Y PRODUCTOS.—Aun hoy dia pasa el lucion á los ojos de hombres ignorantes por un animal en extremo

venenoso, y hé aqui porqué se le persigue y mata sin piedad donde se deja ver; mientras que, por el contrario, se le debería proteger y cuidar, sobre todo en jardines. Los antiguos sabian ya que el lucion no es venenoso, y Gessner dice que «su mordedura no envenena ni causa gran daño.» Sin embargo, creia casi lo mismo que los italianos dicen de este lucion. «Cuando el ganado, los bueyes y otros animales se echan en el pasto inadvertidamente sobre el reptil, irritante con el peso de su cuerpo, y entonces muere, ocasionando una herida que se hincha á veces y supura. En este caso debe abrirse aquella con un hierro puntiagudo, poniendo despues creta ó tierra blanca mezclada con vinagre.» En cambio el mismo naturalista reconoce tambien una utilidad en el lucion, aunque no la verdadera, que consiste en exterminar los animales dañinos: dice que se utilizaba para la medicina de entonces; y yo añadiré que lo mismo podria ser con la nuestra. «Algunos, continúa, han preparado una especie de composicion con los luciones, empleándola en casos de epidemia con buen resultado en las bebidas sudoríficas, puesto que despues de usarla tres ó cuatro veces salvábase á muchos la vida.» La mayoría del pueblo ha olvidado esta opinion, empenándose en que el reptil ha de ser venenoso, cosa que por desgracia afirman aun muchos hombres instruidos.

LOS OFIOFTALMINOS — OPHIOPHTHALMINA

CARACTERES.—En esta sub-familia reunen algunos naturalistas los ofioftalminos, reptiles que tienen los párpados atrofiados, cuando no carecen de ellos: estas especies son en general una reproduccion de sus congéneres, pues tambien en ellos las extremidades presentan mas ó menos desarrollo ó bien faltan completamente. Así, por ejemplo, los ablefaros tienen cuatro piés con cinco dedos cada uno; los gimnofthalmos (*Gymnophthalmus*) poseen igualmente cuatro extremidades, pero solo en las posteriores hay cinco dedos, contándose en las anteriores cuatro; los pigopos carecen de piés, y en el sitio de los posteriores tienen unos muñones redondeados; los tiflinos, en fin (*Typhline*), carecen del todo de extremidades; y mientras que en aquellos se ven aun las orejas, en estos quedan ocultas debajo de la piel ó faltan del todo.

EL ABLEFARO COMUN — ABLEPHARUS PANNONICUS

CARACTERES.—Entre todos estos escamosos merecen mencion sobre todo los ablefaros, porque tienen un representante en Europa. Es un reptil gracioso, de aspecto agradable, tiene el tronco estirado y cilíndrico, destacándose apenas del cuello y de la cola larga, redondeada y aguzada; las extremidades se encuentran á gran distancia unas de otras, siendo las anteriores mas cortas. La cabeza ovalada y algo aplanada está protegida por veinte escudos de distintas formas, y el cuello por cuatro exagonales, que en el dorso forman cuatro filas longitudinales. La coloracion de la parte superior del cuerpo es pardo verdosa con dos fajas longitudinales negras en el centro; á cada costado corre otra faja, que detrás de la cabeza, de donde arranca, es de un castaño rojizo que hácia la extremidad del cuerpo se va convirtiendo en el color dominante; las partes abdominales aparecen de un blanco rojizo, y la inferior de la cola, gris de plomo. La longitud es de 0",09 correspondiendo á la cola poco mas ó menos dos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El ablefaro comun se encuentra sobre todo en Hungría, en las colinas cubiertas de yerba, pero tambien se le observa en otras partes del sudeste de Europa, por ejemplo, en Grecia y en el sur de

Rusia, quizás con mas frecuencia de lo que se supone. Dícese que no escasea en el parque de Buda-Pesth y en las pendientes de la fortaleza de Ofen.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—No se han hecho aun observaciones minuciosas sobre el género de vida. Erber dice que él no ha cogido aun ninguno de esos reptiles, pero que obtuvo dos individuos vivos, los cuales cuidó durante tres meses, alimentándolos con lombrices. Ambos perecieron, sin embargo, en un mismo dia. El mismo naturalista me escribe que últimamente consiguió tambien conservar estos débiles animalitos vivos durante un invierno. Leydig reconoció que los ablefaros se asemejan por su proceder mas bien á los luciones que á los lagartos; aunque mucho mas vivaces que nuestro lucion, se parecen, no obstante, en su costumbre de permanecer inmóviles mucho tiempo, como escuchando, antes de emprender la fuga. A pesar de toda su agilidad, las evoluciones del tronco de estos reptiles son inferiores en flexibilidad á las de los lagartos verdaderos, á causa sin duda de las plaquitas óseas de la piel. En su consecuencia son escincoideos tambien por este concepto.

LOS PIGOPODINOS — PYGOPODINÆ

CARACTERES.—Esta sub-familia comprende los pigópodos (*Pygopus*), unos escincoideos de la Nueva Holanda, de formas singulares, que se caracterizan por su tronco serpentino, en el que faltan del todo, al menos exteriormente, las extremidades anteriores, mientras que las posteriores están atrofiadas en forma de apéndices y figuran una especie de aletas.

EL PIGÓPODO DE NUEVA HOLANDA — PYGOPUS LEPIDOPUS

CARACTERES.—El pigópodo de Nueva Holanda, reptil de 0",60 de largo, tiene una cola que mide dos veces la longitud del tronco, y es la principal de las pocas especies del género y de la sub-familia. La cabeza prolongada, puntiaguda en el hocico, y apenas separada del tronco, está cubierta en la parte superior de escudos, y en los lados de pequeñas escamas; las orejas no se ven; los párpados están atrofiados y revestidos de escamitas; el tronco, redondo y en extremo delgado, tiene un diámetro casi igual en toda su extension; la cola, muy larga, se adelgaza ligeramente hácia la punta y está cubierta de escamas sobrepuestas; los piés posteriores forman dos apéndices en forma de aletas redondeadas en la extremidad y revestidas de escamas sobrepuestas. El color es pardo cobrizo gris en las regiones superiores; tres manchas negruzcas que se corren desde la cabeza hasta la punta de la cola forman en algunos individuos, pero no en todos, un bonito dibujo; la garganta es blanca, y el resto de las partes inferiores de un gris oscuro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie es propia de la Nueva Holanda. Solo sabemos sobre su género de vida que siempre está en el cieno; pero no he querido pasar por alto esta especie, porque es muy particular su estructura.

EL PIGÓPODO ESTRIADO — PYGOPUS STRIATUS

CARACTERES.—A no ser por los dos pequeños apéndices que hacen las veces de miembros posteriores, el pigópodo estriado tendria todo el aspecto de un lucion: su cabeza tiene la forma de una pirámide de cuatro caras, ligeramente truncada en su cima; la cola, poco distinta del tronco en su

nacimiento, es unas tres quintas partes mas larga que el resto del cuerpo, y como disminuye su diámetro poco á poco, resulta ser del todo aguda en su extremidad terminal. El color del pigópodo es gris en todas las partes del cuerpo, mas ó menos cobrizo, con seis ú ocho rayas longitudinales negras, orilladas de leonado ó blanquizco; la garganta es blanca, el vientre y la cara inferior de la cola grises con listas longitudinales pardas (fig. 41).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este reptil está disseminado en una gran parte de la América meridional, en Buenos-Aires y en Montevideo.

EL TIFLINO CIEGO — TYPHLINE CÆCUS

CARACTERES.—El tiflino ciego, segun se le ha llamado, no tiene ojos, al menos aparentes, ni mas placas cefálicas que las que encajonan toda la cara como en una especie de estuche; tampoco se distinguen los miembros ni los oídos; la mandíbula inferior está protegida por una gran placa en forma de corazon, y el cuerpo revestido de varias piezas exágonas iguales entre sí. El color del tiflino es amarillento, reticulado de violeta. Mide unos 20 centímetros (fig. 42).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este reptil habita en el Africa austral.

LOS AGÁMIDOS — AGAMIDÆ

CARACTERES.—En el sur y este del antiguo continente agrégase á los grupos hasta ahora citados la numerosa familia de los agámidos, de los que actualmente se conocen mas de ciento cincuenta especies. Las formas de este grupo de escamosos son en alto grado variables: el tronco puede ser recogido ó prolongado, comprimido desde arriba abajo ó lateralmente, pero robusto por lo regular; la cabeza es corta y ancha; la cola no quebradiza, larga y puntiaguda, ó bien corta y fuerte; las demás extremidades están bien desarrolladas. La cabeza se halla cubierta de numerosos escudos pequeños, planos ó ligeramente abovedados; el lomo presenta escamas grandes, irregularmente cuadrangulares y sobrepuestas; otras análogas cubren los costados y las partes inferiores del cuerpo. Además obsérvanse con suma frecuencia toda clase de formaciones córneas prolongadas, que tan pronto cubren la cabeza de puntas y espinas, como forman una cresta en el lomo y en la cola, ó bien se extienden por todo el cuerpo. Los dientes están fijos en los bordes de los maxilares; dos de ellos suelen ser mas grandes y afectan la forma de caninos. En todo lo demás, los agámidos difieren tanto entre sí, que no es posible hacer una minuciosa descripcion sino de los géneros.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de los agámidos empieza en el sur de Europa y se extiende meridionalmente hasta el cabo de Buena Esperanza y en el este hasta la China, comprendiendo tambien las islas del Asia del sur y la Nueva Holanda. Precisamente en el Asia meridional la familia llega á su mayor desarrollo, porque aquí se encuentra la mayor parte de las especies conocidas; las otras están disseminadas en la Australia, donde abundan relativamente estos escamosos, extendiéndose por los desiertos del centro y oeste de Asia, así como por toda el Africa, Grecia y el sur de Rusia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Casi todas las especies son reptiles terrestres mas ó menos exclusivamente; no pocas de ellas habitan hasta en los sitios mas secos y desolados de su territorio; mientras que otras buscan los terre-